

O Opinión

Cómo integrar el Canal Gibbs a una red de infraestructura urbana y natural



Lorenzo Dubois H.
Presidente
CChC
Araucanía

En Temuco, el debate urbano suele concentrarse en grandes proyectos o déficits históricos de conectividad y equipamiento. Sin embargo, existen infraestructuras aparentemente menores – como los canales urbanos – que, abordadas con una mirada integral, pueden convertirse en piezas clave para mejorar la calidad de vida y fortalecer la identidad de la ciudad. Ese es el caso del canal Gibbs.

Tradicionalmente, el canal ha sido percibido como un espacio residual: un cauce estrecho, de recorrido acotado y con limitaciones evidentes para transformarse, por sí solo, en un parque urbano convencional. No obstante, desde la Cámara Chilena de la Construcción Araucanía creemos que insistir en esa mirada es perder una oportunidad relevante para Temuco.

A través de iniciativas como Visión Ciudad, impulsada por la Comisión Ciudad y Territorio, el gremio propone un cambio de enfoque: entender el canal Gibbs como una infraestructura verde con potencial

estructurante, capaz de articular áreas verdes existentes, mejorar el paisaje urbano y aportar a una ciudad más integrada y sostenible.

La propuesta es clara y realista. El valor del canal no está en competir con grandes parques, sino en configurar un parque lineal de carácter paisajístico, ambiental y visual, que conecte sectores, acompañe el desarrollo vial – como el eje Gabriela Mistral – y contribuya a la regeneración urbana de su entorno. En algunos tramos, esta lógica ya se ha ido consolidando; el desafío es conectar, extender y dar coherencia a esas áreas, transformándolas en un sistema continuo.

Esta reflexión no se limita al canal Gibbs. Temuco cuenta con una red más amplia de canales urbanos que, abordados de manera integrada, permiten proyectar una malla de parques lineales, complementaria a los humedales urbanos que la ciudad ha comenzado a reconocer y proteger. En los casos donde estos espacios son de propiedad fiscal, existe además una oportunidad concreta para generar nuevos parques

públicos de alto valor social.

No se trata de una idea improvisada. En procesos participativos impulsados por la Cámara, como Visión Futuro, la ciudadanía fue consistente en una demanda: Temuco quiere consolidarse como una ciudad verde, que ponga en valor su base natural y la traduzca en espacios urbanos seguros, accesibles y de calidad.

Desde el gremio entendemos este tipo de proyectos como parte de una estrategia de desarrollo urbano de largo plazo, donde la inversión pública y privada pueden converger para generar beneficios ambientales, sociales y urbanos. Recuperar e integrar el canal Gibbs es también una forma de regenerar barrios, mejorar la seguridad y fortalecer nuestra identidad.

Por ello, hacemos un llamado a incorporar esta visión en la agenda urbana, avanzando desde el diagnóstico hacia decisiones concretas. El canal Gibbs no es un problema heredado: es una oportunidad estratégica para construir un Temuco más verde, conectado y planificado.

CS